

RECUERDOS DE ANTAÑO

por
J. SOLER CAZEAUX

Mira que la sabiduría está en saber imitar, porque el hombre la logra por semejanza.

La imitación tu maestra ha de ser pues las artes, las ciencias y los primores en la imitación se fraguan.

Así, el hombre a hablar aprende imitando a aquel que habla; imitando el cantar logra, imitando aprende a andar y aún imitando a Dios se hace un Dios en la semejanza....

Ese espíritu de imitación lo tiene la niñez desarrollado de una manera tan maravillosa, que le permite asimilarse todos los elementos que le son necesarios para su desenvolvimiento físico e intelectual. Los pequeñuelos imitan todo lo que ven hacer a los mayores.

Quién no habrá visto alguna vez a una niña arrullar y mecer a su muñeca, cabalmente lo mismo que la madre hizo con sus hijos, parodiar las comidas caseras valiéndose de su «fireta» y de unas migas o de los desperdicios de una escarola, o jugar «a visitas».

Ahora que la miro distanciada en las regiones que vamos dejando atrás, aquella infancia que «els quatre cantons, l'escarbat bum-bum, la gallina cega, els ossets, les pedraltes» y tantos otros entretenimientos hicieron tan amena, me parece más encantadora que nunca.

Algunos célebres escritores han hablado con más elegantes frases de la trascendencia social de los juegos y juguetes. Constituyen según su opinión la primera escuela de las personas, siendo la más racional por identificarse perfectamente con el carácter de los pequeñuelos y colmar todas sus necesidades. Y no se refiere semejante juicio al juguete caro y complicado que muchas veces ocasiona llantos porque pronto se estropea tras haber despertado la envidia en el corazón del humilde que muy equivocadamente considera más feliz al que lo posee. Este, que adquirió el hábito de la superfluidad y del menosprecio a lo modesto, véase condenado a no

jugar y en ningún caso llega a divertirse tanto como aquél.

Aquellos juguetes modestos, como «les boles, la buldufa, el trompitxo, les bitlles, la grúa» y otros tan seductores, inocentes y gratos que representaron la única ilusión de los lejanos días de nuestra infancia, pueden sin duda ser evocados cual precioso manantial, tan bello como instructivo, porque puso a prueba nuestra primera voluntad despertando nuestras aspiraciones e iniciativas.

Muchas veces, cuando la memoria extiende sus facultades, deseos me han dado de sustraerme al momento agitado en que vivimos. Y a la vez me he preguntado si a los que han venido al mundo en esta era de la moto a escape libre y de una procacidad que con harta frecuencia se desvanece o de nada sirve, les será dado, al ser mayores, seducir su mente con los recuerdos de la infancia que el progreso se empeña en acortar, porque el envoltorio de los juegos que tan necesarios son para su cuerpo y para su alma, poca cosa contiene al parecer que siendo inocente y grata a los pequeñuelos, guarde con égida inviolable a los atolondrados jóvenes, preparándolos

para desempeñar con fortuna el papel que la lucha por la existencia les tiene reservado.

No entiende el que va perfeccionando estas efímeras cartillas de psicologías, ni intenta ser pedagogo ni cosa que lo valga. Ríndese a la evocación de las auras más apacibles, de los juegos infantiles de sus bellos tiempos, de unos juguetes sencillos y seductores que han desaparecido de los escaparates y que, con ser menudos e insignificantes, algo tienen que vale tanto como la ciencia y la sabiduría.

Les «boles», ¡quien no las recuerda con deleite! ¡Si las mirábamos con tan vivos deseos de poseerlas! Las había de piedra, de pasta, de mármol y de vidrio: Estas últimas, tan bellas, de distintos colores formando bonitas espirales que aparecían detrás de la masa transparente. Cuantas veces sonaron en nuestros bolsillos y cuan seductoras eran las partidas de su billar callejero en el que servía de impulsor nuestro dedo gordo. Juego de lucha de habilidad y de cálculo que lograba hacer amigos a los muchachos de los barrios más distantes.

Y como no dedicar un párrafo a la «cometa», a nuestra famosa «grúa», que a veces

semejando al pez llamado «raya», otras en forma de hexágono prolongado, de papel resistente reforzado con travesaños de caña, se elevaba rápidamente por los aires y, bien dirigido, con viento favorable y con cordel a discreción conseguía llegar a gran altura. Esta «grúa» en nuestras mocedades nos hizo experimentar el placer que causan las sacudidas del bramante en la mano y la ascensión de un artificio de papel rematado por graciosa cola de movimientos serpentinos.

Citemos para terminar otro juguete humilde de nuestros hogares del que los Reyes Magos hacían gran acopio en el momento en que, ¡ay!, se iban para siempre las más tiernas ilusiones de nuestra vida. Era este el «Zootropo» que consistía en una caja cilíndrica con aberturas alargadas en la parte superior de su superficie. En el interior de la caja arrollábanse unas bandas de papel con dibujos de personas y animates en las distintas posiciones de marcha o saltos.

Haciendo girar el cilindro y mirando por las aberturas veíanse aquellas figuras dibujadas en movimiento.... ¿No parece este modesto juguete el precursor del cinematógrafo que con el poderoso auxiliar de la fotografía sustituyó a los recordados dibujos? Y no será el cinematógrafo, moral, inmoral a veces, el anzuelo seductor que eliminó los recordados juegos infantiles?

Las generaciones se suceden abatiéndose unas a otras. Los jóvenes desprecian a los viejos y a sus obstinadas nostalgias.

Ignoro que habrá sido de las que fueron mis vecinitas cuando era niño; si se casaron y si habrán sido tan buenas amas de casa como prometía el jugar con su «fireta». Por esto no puedo dirigir a ellas este articulillo que a tí lector proveyo, te dedico, confiando ha de agradarte la sencilla evocación de los juegos en que ciframos nuestra felicidad y que tan suavemente nos cautivaron, alegrando las horas sin pesares de la existencia nuestra.

JUEGOS INFANTILES

TRANSPORTES

J. VIDAL

José Hereu Vidal

SERVICIO REGULAR DIARIO DE CARGA
Y ENCARGOS, ENTRE

San Feliu de Guixols y Barcelona

SERVICIO ESPECIAL A S'AGARÓ

Calle San Antonio M. Claret, 3 - Teléfono 32

AGENCIAS EN BARCELONA:

Rech, 51 - Teléfono 22 48 03

Aragón, 386 - Teléfono 25 81 50

**Desea a sus amistades, distinguida clientela
y público en general**

**UNAS FELICES NAVIDADES
Y PRÓSPERO AÑO NUEVO**

Barbería **BASART**

Fábrica de GASEOSAS y SIFONES
CERVERA Cerveza DAMM

Aguas carbónicas

La Mascota

Agua de MALAVELLA

Representante SEBASTIAN MESTRES